

Sangre y Agua

Juan 19:32-34

Alrededor del mundo, en estas temporadas, muchos celebran, o por lo menos recuerdan la manera en que Cristo Jesús estaba cruelmente matado, crucificado como un criminal común y corriente.

Aunque era un hombre conocido por su amor, por su bondad y su deseo de ayudar y hasta sanar a los estaban sufriendo, el mundo lo odiaba.

Cristo respondió a sus propios hermanos, cuando ni ellos creyeron en él..

Juan 7:7 No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas.

Cristo vino para morir, pero no como mártir, sino que había algo mucho mas importante involucrado, como fue anunciado, siglos antes.

Isaías 53:6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Dios tenía un gran plan, en que los pecados de muchos serian expiados, para una satisfacción complete de la santa e estricta ley de Dios, y para cumplir toda justicia.

Cristo llevaba los pecados del mundo, cuando estaba colgado en la cruz. Sufrió muchas aflicciones, la traición de Judas, la negación de Pedro, la corona de espina, los golpes y los latigazos, y las burlas de muchos.

Pero encima de todo esto algo peor, Cristo sufrió la ira y el abandono de su Padre.

Por esto en medio de su agonía gritaba.

Mateo 27:46 Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

Cristo llevaba no solamente la vergüenza del pecado, sino que se llevaba la maldición del pecado.

Gálatas 3:13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero.

2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

La historia parece muy trágica, pero de esa muerte terrible e injusta, ha salido una buena nueva.

Un evangelio, o sea una buena nueva ha salido de esa muerte terrible, porque por medio de esa muerte de Cristo, tu, amigo, puedes escapar de una muerte eterna, y esto es una buena nueva.

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Cristo no murió como un mártir, o como un religioso en su causa perdida. Esto sí que no. La gente sigan celebrando y recordando lo que pasó durante la primera Semana Santa, porque estos eventos han cambiado al mundo.

Isaías 53:10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

En las santas escrituras, hay muchos detalles sobre los eventos de la muerte de Cristo, que estaban escritos siglos antes de su nacimiento.

Y esto era para comprobar que la muerte de Cristo Jesús, no era un accidente, no era simplemente algo humanamente trágico, sino que en la mente de Dios, Cristo era el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo

Y pensando en esto por un momento, verás que muchos beneficios salieron de esa muerte terrible.

Jehová, Dios Padre estaba bien servido en todo esto.

El Padre recibió una satisfacción de su santa justicia. Ningún pecado jamás escapará con impunidad.

Nuestros pecados estaban completamente pagados, en la muerte de Cristo.

Y los que mueren sin Cristo, van a experimentar, por toda la eternidad los horrores del pecado visibles en la muerte de Cristo. Mientras los creyente llevan un yugo fácil y una carga ligera, los incrédulos llevarán su yugo de hierro.

Así que Dios puede salvar a su pueblo sin que nadie queja de que era injusto.

Nosotros, los creyentes, recibimos una salvación gloriosa, por la gracia de Dios, que no merecíamos. Y tenemos la promesa de que Dios va a suplir nuestras necesidades siempre.

Romanos 8:32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Dios recibía mucho en la muerte de Cristo, y nosotros, los creyentes también.

¿Pero que es lo que Cristo recibía, por todo sus sufrimientos? *pausa*

Antes que nada estaba sumamente exaltado.

Filipenses 2:6-11 El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Y encima de esto Cristo recibió un pueblo, un pueblo redimido que va a estar sirviendo lo, alabando lo adorando lo por todos los siglos.

Así que amigo, lo que estamos celebrando es mucho mas que un hombre, muriendo, trágicamente como un criminal sobre una cruz.

Es mas, esa temporada de la Semana Santa, jamás será olvidada, porque Cristo no se quedó en la tumba.

Exactamente como él mismo profetizó, se resucitaba del tercer día, comprobando que su sacrificio por nuestros pecados estaba recibido y aprobado.

Y si esto es algo difícil de creer para ti, tienes que saber que entre los propios discípulos de Cristo, era difícil de creer.

Juan 20:24-29 Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.

Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.

Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Entonces Tomás respondió y le dijo: !!Señor mío, y Dios mío!

Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.

Amigo, tu puedes ser uno de estos bienaventurados que cree la palabra, sin ver con tus propios ojos. Tu puedes ser uno que puede ser justificado por la fe, en el mensaje de la cruz, que para otros será pura locura.

La crucifixión de Cristo en la Cruz de Calvario era algo feo, algo brutal, pero de en medio de todo esto ha salido un mensaje de gozo y de grande esperanza.

Y se puede presentar ese gran gozo, metafóricamente por **la sangre y el agua**.

Los Romanos eran muy eficientes en sus ejecuciones de los criminales, y para asegurar su extinción, se quebraron sus piernas, para que con un colapso físico, ni se pudieran respirar.

Juan 19:32-34 Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él.

Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.

Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.

¿Porque **sangre y agua**? En esto hay gran simbolismo. Por la **sangre** de Cristo el pecado está perdonado.

Hebreos 9:22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

¿Y el **agua**? El **agua** representa el lavamiento de tu vida presente, un escape de la corrupción, o sea el poder del pecado en tu vida.

Tito 3:3-5 Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el **lavamiento** de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.

Amigo, esto es la buena nueva para ti, en Cristo, por su muerte, tu mismo puedes escapar del pago, y también del poder de tu pecado.

Amen